Consideraciones sobre la Comuna

ASPECTO GENERAL DEL MOVIMIENTO DEL 18 DE MARZO DE 1871

Sacia del todo imposible abstraernos en el movimiento del 71, sin tomar en cuenta, aun cuando tiene una diferenciación característica, la influencia partidista de los hombres que asumieron la responsabilidad en las revoluciones del 48 y del 48. Necesariamente, en conjunto con los demás levantamientos burgueses, que precipitaron la caída definitiva del Imperio y el nacimiento de la tercera República, la insurrección del 18 de Marzo, debía ser una continuación determinada por la continua descomposición del poder político de la burguesía.

Pero algo diferencia a la Comuna del 71, de los otros periodos y es que, su expresión política está representada en las fuerzas del proletariado; es que sintetiza todo el movimiento de emancipación que comienza a señalar internacionalmente el proletariado industrial, desde la constitución de la Asociación Internacional de los trabajadores, quien al incluir en su segunda conferencia sobre la tesis de la lucha de clases, el principio de: *"La emancipación del trabajador será la obra de los trabajadores mismos"*, comenzaba a concentrar todo la atención de la burguesía y era perseguida por ella internacional y tenazmente.

Paralelamente casi a La Internacional, que comenzaba a encarar sobre una base política la lucha y que hasta entonces sus principios se detenían en la solidaridad internacional, dando margen a un proceso de confusión ideológica y largo al futuro nacimiento de una doctrina científicamente revolucionaria, surge el movimiento de París y así es fácil comprender que si, el Consejo de la Comuna, supo concretar sus aspiraciones, aunque poco definidas, no supo en cambio, debido a su compleja composición, a una falta de cristalización política cuenzar enérgicamente e ilesarrollo de la acción.

Más que directores de la revolución, el Comité Central se perdió y va remolcado por los acontecimientos, en vez de provocarlos, y es de una falta de decisión absoluta. Mientras por una parte dirige una lucha a muerte contra las fuerzas versallesas, contando con las masas del ejército y la confianza de todo París, sin incluir la simpatía general de toda la Francia, no se anima a marchar contra las tropas desmoralizadas de Thiers, curavana desviada que luego iba a sofocar en horrenda carnicería al proletariado parisiense.

Por todas partes nótase una falta de perspicacia, audacia política y que las circunstancias están muy por encima de los hombres que las encaran. Sin embargo, el pueblo francés tenía toda la experiencia y enseñanzas del enemigo más formidable de los viejos feudalistas y republicanos burgueses, tenían en su haber la tenacidad e intolerancia del gran Marat, espíritu que debió haber revivido, pese a las triquiñuelas de los demócratas; que debieron haber encarnado, pese al espíritu mofletudo de los socialistas conciliadores.

El Comité Central, se limitó triunfante a levantar sobre las gloriosa cúpula del Hotel de Ville, el tinte rojo de su bandera, cuando debió izarla antes en profundos ríos de sangre burguesa, proletarios, empuñaran, en una masacre incompasiva, de todas las fuerzas, imperialistas, republicanas y moderadas, que al fin habría de devorarlos.

Creyó que constituido el Consejo de la Comuna, París quedaba orgánicamente defendida de sus enemigos y llamoran a elecciones, mientras permitía durante esa semana a que Thiers organice las fuerzas que jamás creyó volverían a ser suyas, fuerzas que en gran parte se habían volcado durante el primer sitio de París, en favor de los comuneros y habían desorganizado moralmente a cuantos quedaron.

Llamaba a elecciones, cuando llenos de entusiasmo y de avasallador espíritu revolucionario las masas estaban condicionadas para derrotar a todas las fuerzas de oposición y hubieran marchado sobre Versalles dispuestos a luchar hasta dejar en los campos si era preciso, hasta el último de sus hombres, como luego turiera que hacerlo entre las barriadas provocadas por el segundo sitio de París.

Asombra pensar que frente a las mismas elecciones, es permitida una amplia manifestación de protesta a los conservadores, quienes se oponían y apenas si leshace una leve represión.

Fué permitida la aparición de la prensa opositora que pedía la anulación de las elecciones y no poco influyó en los ánimos de esa oposición, la revolución que audazmente en Versalles tomaba Thiers, declarando al Consejo nulo, fuera de derechos y sin representación.

Bien sabía que Thiers marcaría sobre París, tarde o temprano, quien osó afirmar: *"El gobierno está decidido a obrar; que los cañones arrebatados al Estado iban a ser devueltos a los arsenales y que los culpables serían entregados a los tribunales de París"*, estaba dispuesto a realizarlo, pues no en vano quien comerciaba con la burguesía había dado el primer grito de ¡París, frente a la guerra del 70, tiene los deseis lugo para contar con el apoyo de todos los campesinos y media burguesía:

"Yo no soy de ningún modo eso que vosotros llamáis un republicano, yo soy un viejo monarquista. Pero he recibido la República en depósito y guardaré ese depósito muy fielmente. Vosotros calumpueta a derribar la República. No hay nada semejante y en todos los casos yo os aseguro que no contribuiré a ese punto".

COMPOSICION POLITICA Y PROGRAMA DEL CONSEJO

De los noventa miembros que componían el oConsejo, sacando Los 17 que representaban a La Internacional, los demás eran: algunos partidarios de una dictadura democrática, jacobinistas, socialistas y miembros de los "Clubs rojos", además de algunos que soñaban con profundos cambios sociales, vivando los medios pacifistas.

¿Frente a tal complejidad de composición, pudo haber unidad y decisión?

¿Qué proplejaba ese Consejo? Políticamente decía, hablando de la Comuna: "Es el fin del viejo mundo gubernamental y clerical, del militarismo, del funcionarismo, de la explotación, del agiotaje de los monopolios, de los privilegios a los que el proletariado debe su vasallaje y la patria sus desgracias y sus desastres".

¿Qué estructura orgánica proponía? Comunas federales, con delegación en la administración central.

¿Sobre qué bases?

Unidad política *por iniciativa voluntaria* (¡frente al centralismo y unidad despótica de los republicanos!), garantías absolutas de la libertad individual, de conciencia y de trabajo.

Reformas administrativas y económicas.

Reconocimiento y consolidación de la República.

55.° aniversario de la Comuna y proclamación de la semana Pro-presos políticos

Con un lleno completo, en el Salón XX de Setiembre, realizó el 17 del actual, su anunciado mitin, el Comité Pro Presos Políticos de Polonia, abrió el acto el compañero Kawin, quien invitó a los presentes a ponerse de pie en homenaje a los caídos en la gloriosa jornada por el primer intento de emancipación de la clase obrera de París.

En representación de nuestro partido habló sobre el significado de la Comuna la compañera A. Mendoza y por el Sindicato O. de la I. Metalúrgica lo hizo el compañero Conrado Golla, quienes fueron entusiastamente aplaudidos.

A continuación hablaron los compañeros Jacob y Fishel, recién llegados de Polonia, quienes describieron el horroroso cuadro de la reacción burguesa en aquel país, exhortando al proletariado a continuar en su obra de ayuda y solidaridad para con los gloriosos mártires del proletariado polaco.

El compañero Pagpurca hizo una magistral exposición de la épica jornada que se conmemora, diciendo que la niejor forma de honrar la memoria de los héroes caídos, era la lucha tenaz por el triunfo de la definitiva liberación del proletariado.

Cerró el acto el compañero Itzko Hialostotzky, aprobándose por unanimidad la siguiente declaración:

"Protestar enérgicamente contra el boicott proclamado contra el Comité Pro Presos Políticos de Polonia por los dirigentes del llamado M. O. P. R que tiende a desmoralizar y dividir el movimiento de la ayuda proletaria. La concurrencia reconoce como buena y proletaria la acción del Comité y al ser boicoteado una tal institución reconocida y ayudada por instituciones proletarias y revolucionarias, el flatiolo M. O. P. R. atenta contra la unidad del movimiento. La concurrencia reconocerá al Comité adherirse al M. O. P. R. cuando éste se constituya realmente, integrado por todas las instituciones y partidos políticos proletarios."

Se adhirieron al hermoso acto, enviando sus respectivas delegaciones las siguientes entidades; que en esa forma respondieron a la maniobra antiproletaria del ex Partido Comunista que osó cometer la estúpida intentona de sorprender a la masa obrera declarando el "boicot" al Comité Pro Presos Políticos de Polonia, e indirectamente a las organizaciones adheridas: Sindicato Obrero de la I. Metalúrgica, S. de Obreros Gorreros, Grupo Rojo de Obreros Zapatores, Grupo Rojo de Obreros Pintores, Sociedad "Frabiat", Biblioteca Central Obrera, Biblioteca "...ischovky" de Belgrano, Biblioteca Cultural de Alsina, Biblioteca Obreros de Berisso, Agrupación Comunista Israelita, y Partido Comunista Obrero.

¡Era suficiente el sistema de las comunas federales para mantener o ligar orgánicamente, sin un programa definido, la vida económica de todas las provincias francesas!

¡Tiene el programa fijado, siquiera un solo punto donde determine la forma de la lucha?

Bien podríamos decir que son simples declaraciones y que no contemplan los intereses, no sólo del proletariado, sino ni de los campesinos que se descuidó totalmente durante todo el movimiento.

La Revolución fué luego ahogada, los heroicos gritos de *"Libertad, Igualdad y Fraternidad"* quedaron en la boca de numerosos cadáveres sacrificados en eras de la causa.

Thiers, marchó decidido. Triunfó él y con él la burguesía.

Una revolución fué ahogada dentro de otra. El proletariado fué derrotado por su adversario, mientras colaboraba para hundir definitivamente a la dinastía de los Napoleones. Derrota dolorosa, sangre y fuego, sin contemplaciones, así como sabe hacerlo la burguesía.

El proletariado no desmayó sin embargo, comenzó recién su verdadera organización, preparando internacionalmente las fuerzas que deberían hoy ya desde Rusia encauzar, perfeccionar y vindicar, el primer programa de los heroicos comuneros de París, a cuyo frente estuvieran Assi, Delescuzze, Pyat, Arnaud, Pindy, Gousset, Gambon y muchísimos otros que honran las páginas revolucionarias del primer movimiento histórico del proletariado revolucionario.

Boicot a las revistas: Atlántida, Para Ti, Billiken y el Gráfico.

Un "boicot" original

Hasta ahora, cuando se hablaba al proletariado de boycott, significaba decirle: aplicación de un medio directo de lucha en contra de la burguesía. Pero boycotear a un organismo obrero por el solo hecho de no tener la misma orientación ideológica y por no prestarse a las bajas especulaciones de personas interesadas, es el colmo.

El Comité pro presos políticos de Polonia, formado por un grupo nutrido y entusiasta de compañeros para organizar eficazmente la ayuda solidaria al proletariado revolucionario víctima de la sangrienta represión polaca, que durante varios años ha aportado con su trabajo constante grandes sumas (que se han remitido a Polonia; que ha conquistado el apoyo y la simpatía de todas las instituciones de responsabilidad dentro del movimiento obrero; se ve, de pronto, gracias a inconfesables designios de personas totalmente ajenas a su organización, colocado ante un boycott, sumamente original.

El Partido Comunista, que debía ser, en la realidad, la fuerza revolucionaria de responsabilidad en el movimiento obrero, y que se ha transformado, gracias a sus dirigentes incapaces, en una secta de irresponsables, ha decretado el "boycott" a ese organismo.

¿Qué delito ha cometido el Comité? Ese crimen consistió en no prestarse a los manejos de Codovilla, ni quería entregarse maniatado a la voluntad animoda de los irresponsables.

Se le exigía responsabilidad. ¿Quién, Codovilla?

El Comité exigió la formación del "Mopr" integrado por todas las instituciones proletarias. Y, en cambio, se le daba un "Mopr" unipersonal, ain el contralor de ninguna institución sería ni responsable.

Por primera vez en la historia de las luchas sociales, se decreta un "boycott" a una institución proletaria, por el delito de no prestarse a designios interesados y personales.

Es vergonzoso el nivel que ha alcanzado el viejo Partido en sus relaciones con los organismos obreros.

Un Comité cuyos fines son: ayudar a las víctimas de la reacción burguesa, que ha trabajado y trabaja con denuedo para llevar el aliento de solidaridad a los revolucionarios presos en las cárceles polacas, por el mero hecho de no querer ser cómplices de manejos turbios, es boycoteado.

Ahora veamos el valor de dicho boycott. Examinemos quién es el que lo aplica. ¿Tienen los "marxistas" del P. C. responsabilidad ante la clase trabajadora para decretar tal boycott?

La clase obrera ha repudiado y repudia la otra divisionista que los dirigentes del P. C. realizan en su seno.

Reconocemos necesariamente la importancia de una vanguardia comunista; pero le negamos a los dirigentes del P. C. su condición de tales, pues han demostrado su total inexperiencia en ese sentido. Y cuando afirman con la mencción calumniosa a un compañero que esto puede traer la disolución del Partido, afirman categóricamente el "valor" y la profundidad de su pensamiento marxistico.

Por esto es que los trabajadores israelitas y no israelitas, han de rechazar con decisión esa medida sospechosa y han de multiplicar sus esfuerzos, aportando su ayuda eficaz a la obra de dicho Comité.

El mitin del 19 de Marzo ha tomado resoluciones que figuran en otra parte de nuestro periódico. Corresponde a los obreros conscientes, apoyarlas con energía y entusiasmo.

Pero conviene también hacer resaltar en actitud vergonzante del C. E. del Partido Comunista, que decreta "boycotts" a instituciones proletarias, destruye escuelas obreras, neua a compañeros responsables; ese C. E. ha perdido la brújula y al verse en peligro lanza manotones de ahogado a ciegas, tontamente, todo lo cual, sin embargo, no ha de impedir que se ahogue en sus propios errores, para dar paso a la verdadera vanguardia, que han de crear la decisión y el empuje de los compañeros agrupados en torno de nuestro P. Comunista Obrero.

"LA CHISPA"
ORGANO CENTRAL DEL Partido Comunista O. de la Argentina

SUSCRIPCION

Trimestral ..... m$n 0.60
Semestral ..... » 1.20
Anual ..... » 2.40
Número suelto .... » 0.10

Giros y valores a nombre de Pascual Loiácono

Resumen del discurso pronunciado p el comp. Monforte en el VII Congres del Partido Comunista

(Continuación)

Nadie en el partido, en contrario a la Carta Abierta de la I. C. ni a la bolshevización. Pero el C. E. necesitaba crear a la fuerza, sus enemigos; individualizar a la "oposición" Y así vemos el bochornoso espectáculo, que nos dan los dirigentes, al iniciar la famosa "ofensiva ideológica" No se debatieron en esa oportunidad ideas; sino que se esgrimió como arma, la calumnia, el insulto personal, el lenguaje soez, insultante, anticomunista, contra los compañeros de la oposición; a los cuales se les quería anular, para impedir que llegaran a este Congreso, y dijeran las verdades como puños. El propio director de nuestro diario "La Internacional" fué el que desde el órgano del partido, inició esa discusión violenta e insultante. Y en las discusiones de los centros, lanzaba frases como éstas: "Las trincheras están abiertas", "Las líneas están tendidas". De esta manera los cuatro dirigentes, no trepidaban en llevar el partido a la bancarrota. El organismo director, creado para acrecentar y robustecer las fuerzas del partido, se convertía en su mayor enemigo, y en elemento propagador de la discordia y la división.

De esta manera se preparó el desprestigio de los compañeros que no eran del agrado de los "cuatro marxistas" para justificar ante los afiliados, las medidas de expulsión, que eran la finalidad que se perseguía, con toda esta ofensiva ideológica. De esta manera se destrozaban irresponsablemente, las fuerzas de la sección Argentina de la gloriosa I. C.

Los mejores afiliados, las fuerzas vivas del partido, la mayoría de sus elementos obreros, fueron señalados como contrarios a las directivas de la I. C. Compañeros fundadores, con más de quince años de lucha, han sido expulsados, con cualquier pretexto. Todo el que no se ha prestado para ser instrumento incondicional de los dirigentes, ha sido eliminado sin contemplaciones. Se ha dado a nuestro querido Partido, una puñalada por la espalda. Los cuatro dirigentes, han dicho: ¡Que se hunda el Partido; pero que nos salvemos nosotros! (Los dirigentes y sus elementos gritan, ¡quitan al orador. Codovilla, se pone lívido. Evidentemente, esta afirmación de Monforte, les ha molestado). Pero yo, como viejo militante, fundador del partido, no puedo tolerar en silencio, que se lleve a cabo esta obra, propia tan solo de los peores enemigos del partido. No puedo permitir que se desfrecen impunemente, lo que tantos años y tantas luchas y sacrificios costó crear. Ya que se ha querido explotar también eso de la "guardia vieja", sepan que yo y una gran cantidad de la oposición, somos fundadores de la sección Argentina de la Tercera Internacional. No somos como se ha pretendido hacer creer a los afiliados, elementos nuevos, advenedizos, que queremos perjudicar al partido. Ese es otro de los recursos que han esgrimido los inescrupulosos dirigentes, para impresionar a la masa del partido.

El C. E. está realizando obra fraccionista. Está destrozando el partido en forma sistemática. Expulsando a los mejores elementos que actúan en la lucha sindical y que además de ser fundadores de nuestro partido, llevan más de quince años de luchas, de sacrificios y de continua labor comunista, en todos los campos de la lucha de clases. El C. E. está destruyendo en un minuto, la obra realizada por todos los afiliados de la república, en ocho años de labor cruenta, de luchas y sacrificios en pro de nuestros más caros ideales; los postulados y las doctrinas de la Tercera Internacional. Yo acuso al C. E. de estar empujando por hombres "irresponsables" que no tienen la menor noción de la elevada misión que les está encomendada, como dirigentes de un Partido Comunista.

Al expulsar a una gran cantidad de afiliados, que han tenido una destacada actuación en nuestras filas, sin que para ello mediara motivo alguno, sino simples pretextos de supuesta "indisciplina", se provoca consciente y premeditadamente la división en el partido; y esta obra solo pueden realizarla elementos irresponsables, o agentes de la burguesía, con el propósito de destruir las fuerzas comunistas de la Argentina. Si la Internacional Comunista supiera la obra que están realizando las cuatro personas que manejan nuestro partido, esgrimirían el látigo, como lo hizo Cristo con los mercaderes. (Los elementos del Comité chillan). El C. E. se ha propuesto dar "patente" de comunista a quien se le antoje, o a quien le salte "persona grata". Pues se los del Comité, que con la patente sin ella, yo me consideraré siempre digno militante de la Internacional Comunista. Se que mi expulsión ya está decretada por el C. E. Y como el Congreso no tiene de tal sino nombre, como demostraré más adelante, puesto que está compuesto por legados incondicionales, no harán, no cumplir las *"órdenes"* del Comité. Me expulsarán. Pero, ¿qué razones se aducen para cometer este nuevo atropello? La "indisciplina". Recurso maravilloso esgrimido hábilmente por el C. E. para eliminar a cuanto afiliado no le agrade; o más bien dicho: a todo el que se atreva a poner en duda la capacidad de los "cuatro marxistas", o hacer la menor objeción a sus sucios procedimientos de la dirección y administración del Partido. En el fondo, no hay tal indisciplina. Lo grave, lo que se quiere ocultar con todos estos procedimientos fraccionistas que desde hace tres años está llevando a cabo el Comité y que se quiere ocultar a los afiliados, es la "cuestión económica", rodeador de esta cuestión de fondo era todo. Se han dilapidado los dineros del partido, se han arruinado finanzas, se ha echado abajo nuestra imprenta, que tan enormes sacrificios pecuniarios nos costó a todos los afiliados, y el C. E., los responsables, los causantes de esta situación de ahoquicio, quieren impedir por todos medios, que se les señalen estos errores en este Congreso. Que se ponga en claro su desastrosa administración al frente del Partido.

(Continuará)

La crisis del P. Comunista acontecimientos que la precedieron

La crisis que sufrió el Partido Comunista en 1925, y que terminó con la expulsión de sus fuerzas vivas y la creación del Partido Comunista Obrero, conoce una serie de antecedentes y que nosotros no hablamos de comentar en nuestro documento político por la extensión del mismo.

La atmósfera de crítica, descontento y desconfianza que rodeaba al Partido surgió desde los primeros tiempos de su constitución. Su primer manifestación fué la crisis del 22, producida por la acción del contingente de fuerzas de la izquierda que entraron al Partido ansiosas de trabajo y responsabilidad.

El período subsiguiente muestra una apatía en la masa de afiliados y un constante estado de irritación en los organismos de trabajo.

Ya en 1923 ni el C. Central Sindical, ni el C. Central Femenino marchaban al unísono con el C. E. La disolución del Partido acusaba a esos organismos de federalismo y cuterpesca constantemente su labor.

La lucha entre el C. C. Femenino y el C. E. se agudizó con la acción de la delegada del Secretariado Internacional, elemento inútil y de una confusión ideológica estupenda. Obedecía elogiosamente al C. E.

La bolshevización del Partido iniciada desde arriba, sin clarificación todavía en los afiliados, puso de manifiesto toda la política del C. E. Empezaron las expulsiones; primero la célula donde trabajaba C. Torres Cabrera activa y consecuente compañera, — El pólito Echebehere, Margarita Luengo, otros, por el enorme delito de querer trabajar por el comunismo e intervenir en la vida política del Partido.

Las expulsiones de los compañeros C. Golia y Jorge Paz, puntuaron de manifiesto la sucia politiquería de la dirección.

Se acusó a esos activos militantes de desprestigiar el nombre de los jefes!

Más tarde, y como una consecuencia de una serie de manejos oscuros y ocultos, fué expulsada la compañera Ida Bondareff. El caso de Bondareff es uno de los más interesantes de los ocurridos en el Partido. Afiliada activa y entusiasta, jamás gozó de confianza de parte de la dirección del Partido por sapoderarse el propósito de querer ejercer un control sobre la actividad del mismo. Abonaba ese juicio del C. E. la actitud de Bondareff en el Congreso de enero de 1921, cuando apoyó y justificó el viejo programa combatido por la dirección; la cuestión del 22, en la que el C. E. la acusó de ser una adinadora no confesada y sus relaciones con las compañeras rusas emigradas de la Argentina a Rusia. Indudablemente que esas suposiciones cobraban significado para los propósitos de la dirección, que veían en cada militante capaz un supuesto sustituto. La expulsión de Bondareff fué un índice que marcó la descomposición de la política de la dirección.

El caso de disciplina que se le forjó a Bondareff no tenía más objeto que el de eliminar a una militante no afecta al C. E. y, eso sí, ligada a la oposición del Partido: 1°., por sostener en el 21 el viejo programa; 2°., por su actitud en el 22, y 3°., por sus discrepancias con el programa de reivindicaciones del C. E. y la política del C. E. Empezaron las expulsiones; primero la célula donde trabajaba C. Torres Cabrera activa y consecuente compañera, — El pólito Echebehere, Margarita Luengo, otros, por el enorme delito de querer trabajar por el comunismo e intervenir en la vida política del Partido.

Las expulsiones de los compañeros C. Golia y Jorge Paz, puntuaron de manifiesto la sucia politiquería de la dirección.

Se acusó a esos activos militantes de desprestigiar el nombre de los jefes!

Más tarde, y como una consecuencia de una serie de manejos oscuros y ocultos, fué expulsada la compañera Ida Bondareff. El caso de Bondareff es uno de los más interesantes de los ocurridos en el Partido. Afiliada activa y entusiasta, jamás gozó de confianza de parte de la dirección del Partido por apoderarse el propósito de querer ejercer un control sobre la actividad del mismo. Abonaba ese juicio del C. E. la actitud de Bondareff en el Congreso de enero de 1921, cuando apoyó y justificó el viejo programa combatido

El problema campesino

La temporada que termina ha sido fatal para la clase campesina media y proletaria. Como lo hemos analizando en artículos anteriores, la agitación entre los colonos reconocía como causa la precaria situación económica, provocada en el orden nacional por el alto precio de los arrendamientos, y el internacional por las maniobras del imperialismo.

Las últimas noticias que aseguraban la solución inmediata de la crisis agraria por la gran cosecha de maíz y su buen precio, ha quedado desvirtuada por la manifestación de que la cosecha es pobrísima y que los colonos preferían que los animales coman las plantas antes que vender el grano al precio ofrecido.

Se ha querido desvirtuar por parte de la gran prensa la esencia verdadera de la agitación presente. La Federación Agraria Argentina, institución pequeña burguesa y sin espíritu de clase, ha llegado a afirmar que a causa de los *cortes forzados* de los braceros, los colonos no podían levantar la cosecha, sin decir una sola palabra contra los manejos del imperialismo que es el que ha fijado arbitrariamente el precio del grano, que no alcanza a compensar al miserable salario del peón agrícola.

Esa actitud de la Federación ha llevado a la lucha a colonos y proletarios agrícolas, como lo demuestran algunos hechos sangrientos ocurridos al norte de Buenos Aires.

La gran prensa y el gobierno han procurado, por su parte, acentuar esa lucha, propiciando el envío de brazos a las regiones maicceras, para provocar artificialmente la baja del salario.

La realidad ha sido aún más dura que las intenciones. Sin haber recibido el aporte de brazos, no ha habido trabajo ni para los peones agrícolas de la región, pues la producción del maíz ha sido malísima.

La propaganda burguesa quiere hacer aparecer el malestar agrario como una resultante de las actividades *"peligrosas"* de los gremios de estibadores y carreros, quienes exigen cumplimiento a las condiciones de jornada y trabajo por parte de los agricultores y más que todo de los cerealistas. Y cita es el gula de la cuestión. Los depósitos cerealistas que pertenecen a las grandes firmas de Buenos Aires son los que quieren apretar como víctimas, ante el "avance" de los proletarios organizados.

Es necesario, muy más que nunca, la clarificación de esas situaciones en la masa campesina. La lucha de los estibadores, carreros, sembradores, etc., no va dirigida contra el agricultor colono, su compañero en explotación. La acción del proletariado agrícola debe estar unida con la del campesino medio hacia el enemigo común: el terratenente y la burguesía.

A pesar de que la Federación Agraria no entienda ni comprende la lucha actual, que no es solamente contra el terratenente, sino también contra el imperialismo, es necesario llevar al campesino medio la verdad de los hechos, máxime ahora, cuando el crédito acordado por el Banco de la Nación ni puede ni da los beneficios ansiados, ya que remacha fuertemente la condición del colono, a la voluntad del propietario.

La zafra en Tucumán y Salta da trabajo a más de mil familias que llegan de las regiones circunvecinas. Este año la zafra dió muy poca ganancia a los proletarios: la vuelta al hogar fué miserable.

En el monte chaqueño la explotación había parado en muchos obrajes, provocando la desocupación de cientos de obreros.

Este remanente proletario, miserable y a las puertas del invierno, sugestionado por la propaganda de los diarios, agentes y contratadores, neudió a la cosecha algodonera del Chaco, de la que la gran prensa hablaba todos los días por la carencia de brazos.

La realidad ha sido una burla sangrienta. Más de mil familias han debido volverse por la falta de trabajo. Harlados, hambrientos, sin un céntimo, volvían a sus hogares. En el camino han asaltado algunos comercios y han exigido la vuelta gratis a sus lugares.

Esa reacción del mundo proletario norteño ha provocado el asombro y el vituperio de la gran prensa. Se dice que Tucumán deberá recibir un contingente de "saltaderos".

Los "saltaderos" son auténticos proletarios criollos o indígenas que constituyen la carne de explotación en obrajes, zafras y algodonales. Son los mismos que se agotan machetenando la caña de sol a sol, encorvados padres e hijos, para luego ser robados por los pesadores, proveedurías, policías, sistema de pago en fichas y envilecidos por el alcohol. En tanto machetean la caña o el monte, son elementos de "orden"; cuando reaccionan y exigen el pago de sus salarios y que se los explote hasta el escarnio, se transforman en saltaderos.

En esa masa que ha reaccionado orgánicamente hay un fermento, que debe ser aprovechado por la propaganda revolucionaria. ¡Hay que ir al monte y a la zafra a machetear en el bosque tupido de la explotación!

De la jornada gloriosa

EL CRIMEN DE LOS FUSILADOS

Las gran obra social de la comuna, fué su existencia y sus trabajos. Las medidas aisladas que ella adoptó, no pueden indicar sino a grandes líneas cómo se desenvuelve la gestación de un pueblo, por el pueblo mismo. Entre estas medidas se encontraban: la prohibición bajo pena de persecución de disminuir los salarios obreros.

Otra decisión tragada a las asociaciones obreras todos los talleres y todas las fábricas, cuyos propietarios habían huido, o parado el trabajo. Estos debían sin embargo ser indemnizados.

Las medidas financieras de la Comuna fueron notables por su provisión y moderación, se limitó a medidas compatibles con el estado de sitio. Bajo la administración del barón de Haussmann, París había sido de tal manera desvalijado por los Bancos y los empresarios, que la Comuna tenía suficientes derechos a confiscar sus bienes, lo que Luis Bonaparte no había hecho con la casa de Orleans.

Los Hohenzollern y los oligarcas inglesas cuyo pillaje de las Iglesias contribuyó a edificar sus fortunas, se indignaron que la Comuna, retirase 8000 francos de la confiscación de los bienes de la Iglesia.

El gobierno de Versalles, apenas se recuperó coraje y fuerzas, adoptó contra la Comuna, las peores medidas de rigor: apagó en toda Francia, la libertad de opinión hasta con las reuniones de los delegados de las ciudades, desarrolló el espionaje en Versalles, y en todo el país, en proporciones mucho más grandes de lo que lo había hecho el segundo Imperio; sus gendarmes inquisidores inhumaban los diarios parisienes, abrían todas las cartas llegadas de París, y que iban dirigidas a esta ciudad: a la menor tentativa de decir una palabra en favor de París, la Asamblea Nacional, respondía con clamores tales que de la misma Cámara indescribible de 1816, no se había oído atrojantes cosas.

Los Versalleses no sólo hicieron una guerra sanguinaria contra París, sino que se esforzaron en entrar allí por la corrupción y las conspiraciones.

¡La Comuna podía, en estas condiciones, respetar como en tiempo de paz estable, sin traicionar vergonzosamente su misión, las formas convencionales del liberalismo?

Si el Gobierno de la Comuna, semejaba por su espíritu al gobierno de Thiers, no había razones para prohibir en París, los diarios del "Partido del Orden", no era necesario prohibir en Versalles, los de París.

La Comuna transformó a París, como por milagro. El París-feria del segundo imperio, desapareció sin dejar trazas.

La capital francesa dejó de ser el punto de cita de los grandes propietarios terratenientes, ingleses, irlandeses, viejos esclavistas, americanos y restaureros, ex señores rusos y bayardos valacos.

Ni un cadáver en la Morgue, ni agresiones nocturnas, nada de robos.

Por primera vez desde febrero de 1848, las calles de París habían llegado a ser perfectamente seguras sin faltando agentes de policías.

No oíamos más hablar, decía un miembro de la Comuna, ni de asesinatos, ni asalto, ni homicidio. Se podría pensar que la Policía, al trasladarse a Versalles, se ha llevado consigo a sus amigos.

Las cocotes habían seguido a sus protectores, los sostenes del orden, de la familia, de la religión y sobre todo de la propiedad.

No se veía sino parisienses auténticos, mujeres heroicas, generosas hasta el sacrificio, como las de la antigüedad clásica. París trabajador, pensador, combatiente, engrangrentado, pero radiante en la conciencia de su iniciativa histórica, consagrose todo entero a la edificación de la sociedad nueva, obligando hasta a los canibales que lo acellaban.

Karl Marx.

El fascismo de Testena

Testena necesitaba justificar y declamar su fe mussoliniana, y como buen "socialista cristiano", buscó un motivo baladí y afirmó que: "cuando Mussolini levanta la voz contra los falsos apóstoles del pacifismo internacional y en defensa de los derechos de Italia, yo me siento representado por él, tanto que en su voz vibra también mi voz". ¡Había algún ingenuo que creía lo contrario? Era negar el sol cuando está en todo su esplendor. Testena era y es fascista aunque se desgañite para hacernos creer lo contrario.

Todos los renacuajos de la burguesía que no lograron sacar tajadas del quehacer fascista, lógicamente deben manifestar ciertas disidencias. ¡Se quiere un tipo más criminal y genuinamente lo tira a Mussolini desde París, incate le tira Mussolini desde París, después de haber intervenido en el asesinato de Matteotti Rossi, a pesar de sus denuncias, continúa siendo tan fascista como Mussolini y Federzoni. Nada extraño, pues, que el filofascismo de Testena le haga decir que es antifascista. Los jesuitas llevan mejor tajadas, cuanta más confusión hacen a su alrededor; pero, en esta ocasión Polco se nos presenta de cuerpo entero y toda pequeña duda que pudiera existir con respecto a sus concepciones ideológicas desaparecen automáticamente y queda de cuerpo presente el fascista despechado, pero idólatra del jefe.

¡Qué Lloyd George y los demócratas francesas son imperialistas! ¡Vaya con el descubrimiento! ¿Y que por esa misma razón se queda con el imperialismo de su compatriota Mussolini? Eso ya lo sabíamos; burla la declaración.

Y como buen confusionista, Testena habla de socialismo; ¡pero es que los socialistas de Italia y del mundo entero son menos imperialistas? Lo que pasa es que son más jesuitas y el ejemplo nos lo da el mismo Testena.

¡Acaso la explotación miserable de que son objeto los sirios, drusos, orientales, trentinos, etc., etc., es sólo obra de los jefes imperialistas? ¡No han tenido siempre el aplauso disimulado y apoyo de los socialistas? ¡A qué vociferar contra tal o cual sector de los imperialistas y defender los otros? El problema es bien otro, señor Testena; o se está con todos los imperialistas o con el proletariado internacional. Y están con el proletariado los que aceptan la dictadura del proletariado y con la burguesía y el imperialismo los que como Vd. cantan loas abiertas o encubiertamente al fascismo, sea él italiano, inglés o americano.

El mismo Testena asegura que hoy en Alemania hay doce millones de socialistas que acompañarían a Hindemburg en una guerra contra Italia. Recuerdo Testena que el socialismo de esos alemanes en nada difiere del suyo y que así como esos "socialistas" alemanes son capaces de ir contra sus hermanos de clase, él mismo no tendría inconveniente llegado el caso a proceder contra los revolucionarios, como procedió el canalla Noske, leader de la 2ª. Internacional. La misma posición que en el movimiento político y social adopta Testena, así lo dice claramente, puesto que se coloca en un terreno de comodidad personal y sólo tiene en cuentas — como buen patriota — la nacionalidad de los imperialistas, haciendo abstracción de la lucha de clases— factor ineludible en las cuestiones política, social y económica. Eso es escapar por la tangente.

Y toda esa profusión de fe mussoliniana y patriotera tuvo cabida en el diario "Crítica", que al decir de Ghioldi en 1924, era el órgano burgués más peligroso por lo policial y chantagista. Y es que en esa época, Ghioldi estaba acertado en cuanto al peligro que representan los enemigos encubiertos, pero hoy... hoy Ghioldi procede Crítica y Testéaicamente.

Para desgracia del proletariado, hay muchos Testenas en su movimiento.

Y finalicemos, el cacriba de marras, termina su artículo con las siguientes líneas: "¡Oh hermanos! también la soga que nos ahorca está hecha por hebras sutilísimas"... Y así es Honorévole Testena, la soga que ahorcará a todos los transfugas o inconscientes, cuando llegue la hora del proletariado, estará hecha por "hebras sutilísimas", pero eficaces, eficacísimas. ¡Y eso será el gran día! Hagamos votos para que sea pronto, muy pronto el día que podamos decir: hemos imitado a los bolcheviques rusos.

Juan B. Novello.

NOTA.—"La Internacional" dió la callada por respuesta, al socialismo fascista de Testena. Se explica, de censurar a Testena, debía censurar al diario que le dió cabida y como ese diario es "Crítica" y de "Crítica" salen los garbanzos para el director de "La Internacional", el comunismo práctico de Ghioldi aconseja, de que las opiniones del Partido ex Comunista y de su órgano estén supeditados a los... proveedores de los garbanzos.

El calvario del "Linyera"

Impulsados por las necesidades de sus hogares, y obligados por la desocupación reinante en los grandes centros de población, millares de proletarios, en la estación de las faenas agrícolas, se dirigen al campo en busca de trabajo para ganar el sustento para ellos y sus hijos.

En la misma estación del año, centenares de agencias se dedican a la tarea de reclutar gente que envían a distintos puntos del interior.

El propósito que se persigue es el de hacer afluir grandes cantidades de peones que se dedican a las tareas agrícolas en determinados puntos de la República, con el propósito de ofrecerles jornales miserables, arguyendo que hay grandes ofertas de brazos.

En esa tarea miserable de explotación, los señores de tierra adentro encuentran el apoyo de los grandes diarios, que publican noticias falsas sobre las necesidades de brazos para la recolección de la cosecha.

Llegados al lugar de destino, o aceptan los salarios de hambre que le ofrecen, o se mueren de hambre igualmente abandonados en medio del campo sin recursos y sin trabajo.

Y esta no es una paradoja; de la veracidad de nuestro aserto da fe el telegrama que reproducimos a continuación, aparecido en "La Nación" el 20 del corriente:

Santa Fe, 19. — Por el Ferrocarril Central Norte, llegaron hoy a mediodía 109 obreros procedentes de Quimilli (Chaco), quienes llegaron en completo estado de inanición.

Los citados obreros, según informaciones de la policía de esta capital, habían sido contratados y llevados al Chaco por una empresa particular, pero una vez allí; no se le suministró trabajo en las condiciones estipuladas, quedando sin amparo y sin recursos en esa lejana zona. Después de varios días, acosados por la necesidad, se dirigieron en masa hasta la estación Quimilli, exigiendo del jefe de la misma que los hiciera conducir en un tren hasta esta capital.

Una vez embarcados, se dió aviso a la policía de esta, que adoptó las precauciones del caso.

Llegados a esta capital, los obreros fueron trasladados al depósito de contraventores, donde por disposición de la jefatura de policía se les albergará durante varios días, suministrándoles comida en abundancia.

Uno de los obreros, que venía enfermo, fué conducido a la Asistencia Pública, donde se le practicó la cura del caso, volviendo luego al depósito de contraventores, a efectos de alimentarse.

El problema imperialista

El imperialismo no tiene en la Argentina el carácter de crada violencia con que se presenta en países como Perú, Chiao o Siria, sino que su desarrollo y afianzamiento se desenvuelve en una forma háb